

HAY QUE OPTAR: DIOS O EL DINERO

18 de Septiembre de 2022

Evangelio según LUCAS 16, 10 - 13

Ahora os digo yo:

-Quien es de fiar en lo de nada, también es de fiar en lo importante; quién no es honrado en lo de nada, tampoco es honrado en lo importante. Por eso, si no habéis sido de fiar con el injusto dinero, ¿quién os va a confiar lo que vale de veras? Si no habéis sido de fiar en lo ajeno, lo vuestro, ¿quién os lo va a entregar?

Ningún criado puede estar al servicio de dos amos: porque, o aborrecerá a uno y querrá al otro, o bien se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero.

§ § §

El mensaje de Jesús obliga a un replanteamiento total de la vida; quien escucha el Evangelio intuye que se le invita a comprender, de manera radicalmente nueva, el sentido último de todo y la orientación decisiva de su conducta.

Es difícil permanecer indiferente ante la palabra de Jesús, al menos si uno sigue creyendo en la posibilidad de ser más humano cada día. Es difícil no sentir inquietud y hasta cierto malestar al escuchar palabras como las que hoy nos recuerda el texto evangélico: «No podéis servir a Dios y al Dinero».

Es imposible ser fiel a un Dios que es Padre de todos y vivir al mismo tiempo esclavo del dinero y del propio interés. Solo hay una manera de vivir como «hijo»

de Dios, y es vivir como «hermano» de los demás. El que vive solo al servicio de sus dineros e intereses no puede ocuparse de sus hermanos, y no puede,

PERO JESÚS ES TAJANTE :



por tanto, ser hijo fiel de Dios.

El que toma en serio a Jesús sabe que no puede organizar su vida desde el proyecto egoísta de poseer siempre más y más. A quien vive dominado por el interés económico, aunque viva una vida piadosa y recta, le falta algo esencial para ser cristiano: romper la servidumbre del «poseer» que le quita libertad para escuchar y responder mejor a las necesidades de los pobres.

No tiene otra alternativa. Y no puede engañarse, creyéndose «pobre de espíritu» en lo íntimo de su corazón, pues quien tiene alma de pobre no sigue disfrutando tranquilamente de sus bienes mientras junto a él hay necesitados hasta de lo más elemental.

El mensaje evangélico no ha perdido actualidad. También hoy es un error hacer del dinero el «absoluto» de la existencia. ¿Qué humanidad puede encerrarse en quién sigue acaparando más y más, olvidando absolutamente a quienes padecen necesidad?

El prójimo

El prójimo no es algo que ya existe.
Prójimo es algo que uno se hace.
Prójimo no es el que ya tiene conmigo relaciones de sangre, de raza, de negocios, de afinidad...
Prójimo me hago yo cuando ante un ser humano, incluso ante el extranjero o el enemigo, decido dar un paso que me acerque, me aproxime a él.

Carlo María Martini, sj

“... De los pobres sabemos todo: en qué no trabajan, qué no comen, cuanto no pesan, cuanto no miden, qué no tienen, qué no piensan, qué no votan, qué no creen, ... Solo nos falta saber por qué los pobre son pobres... ¿Será porque su desnudez nos viste y su hambre nos da de comer?”

Eduardo Galeano

PARA REFLEXIONAR

- ✓ ¿Podemos afirmar que no somos servidores del dinero? ¿Porqué?
- ✓ ¿Qué rasgos identifican a una persona liberada de la dependencia del dinero?

DONDE ESTÁ TU TESORO ALLÍ ESTÁ TU CORAZÓN

Un agente de bolsa que había perdido una gran fortuna se acercó al maestro en búsqueda de paz interior.

Fue inútil: el rico estaba demasiado turbado con su dinero. No podía meditar.

El maestro le dijo:

Los que duermen en el suelo nunca se caen de la cama. No se puede servir a dos señores. Dime lo que realmente desea tu corazón y te diré lo que eres.



CUANDO EL DINERO HABLA, LA VERDAD CALLA.